

*Nuevos escenarios,  
oportunidades y amenazas*

*Escribir para niños y jóvenes III*



Colectivo ACELIJ

*Nuevos escenarios,  
oportunidades y amenazas*

*Escribir para niños y jóvenes III*

CÁTEDRA

CRÍTICA Y ESTUDIOS LITERARIOS

1.<sup>a</sup> edición, 2024

Ilustración de cubierta: Constantin Hansen, *Las hermanas del artista, Signe y Henriette, leyendo un libro* (1826)

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



© Asociación Colegial de Escritores, 2024  
© De la coordinación del volumen: Marinella Terzi Huguet, 2024  
© De los autores, 2024  
© Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 2024  
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid  
Depósito legal: M. 18.284-2024  
ISBN: 978-84-376-4832-3  
*Printed in Spain*

## Índice

Despejar de incertidumbres el horizonte (Manuel Rico) .....	9
¿Vivimos un auge de la literatura infantil y juvenil española? (Luisa Villar Liébana) .....	11
Escribir desde el presente para el futuro (Alba Quintas Garcíandía)	15
INTRODUCCIÓN. ¿Orejeras o vista panorámica? (Marinella Terzi) .....	19

### PRIMERA PARTE INTELIGENCIA ARTIFICIAL

¿De qué hablamos cuando hablamos de IA? ¿Pueden ser creativos los algoritmos? (Juan Antonio Garde Roca) .....	25
La palabra y los límites de la IA. Quizá algún haiku y ninguna buena copla (Ignacio Miguel González García) .....	43
Legislación y reivindicaciones (Jorge Corrales Corrales) .....	59

### SEGUNDA PARTE CAMBIOS QUE SE ESTÁN PRODUCIENDO EN EL MUNDO DE LA EDICIÓN INFANTIL Y JUVENIL. EL FUTURO DE LA EDICIÓN

¿Qué piden los editores a los escritores? ¿Cómo llegar a los jóvenes? (Fanuel Hanán Díaz) .....	65
---	----

TERCERA PARTE  
EXPERIENCIAS DE PROMOCIÓN EN HISPANOAMÉRICA

Geografía de la lectura en América Latina (Fanuel Hanán Díaz) .....	79
La promoción editorial <i>new adult</i> en el mercado latinoamericano (Manu Carbajo) .....	91

CUARTA PARTE  
¿EXISTE UNA CRÍTICA ESPECIALIZADA DE LA LITERATURA  
INFANTIL Y JUVENIL?

Bienvenida sea la crítica con mayúsculas (Paco Abril) .....	109
Crítica digital de la literatura infantil y juvenil: pioneros, asentamiento y relevo (Gabriela Portillo Menéndez) .....	135
Datos biográficos de los autores .....	153

## Despejar de incertidumbres el horizonte

MANUEL RICO

Escritor y crítico literario

Presidente de la Asociación Colegial de Escritores

El presente libro, en el que se incluyen las intervenciones y ponencias del III Congreso de literatura infantil y juvenil Escribir para niños y jóvenes, promovido por ACE con la colaboración de CEDRO y gracias a la iniciativa del grupo de literatura infantil y juvenil (LIJ) de nuestra entidad, es una inmersión en algunas de las problemáticas que en el presente ya afectan a los escritores y escritoras de esa especialidad y que van a incidir inevitablemente en el futuro de su labor (y, por supuesto, en el presente y en el futuro de escritores y traductores en general). El horizonte viene marcado, sin duda, por la incertidumbre. La inteligencia artificial generativa (IA), el ecosistema que componen internet, las pantallas, las redes sociales, así como su impacto en los jóvenes lectores y, por supuesto, en los escritores, son factores a los que quienes nos dedicamos a la literatura no nos podemos sustraer. Definen, en parte, los «nuevos escenarios», ofrecen oportunidades inéditas y dibujan una perspectiva no exenta de amenazas.

La creatividad, los usos de las obras creadas por autores y autoras por parte de las plataformas y sistemas impulsores de la IA y de sus desarrollos, la realidad movедiza —y virtual— en la que se empiezan a desenvolver conceptos como los de derechos de autor, transparencia, originalidad, usos autorizados, compensación económica, etc., conforman un escenario de una enorme complejidad que solo una legislación estricta, de ámbito europeo y con desarrollos en cada

uno de los países, puede clarificar, garantizando en todos sus extremos los derechos autorales y el cumplimiento estricto de la Ley de Propiedad Intelectual y sus desarrollos ulteriores. Esos son los retos, no carentes de complejidad, a los que el sector del libro y, en concreto, los escritores, nos estamos enfrentando hoy y con cuyo telón de fondo vamos a trabajar mañana.

Esa nueva realidad está propiciando graduales cambios en el mundo editorial y en la práctica contractual, con consecuencias en la normativa existente, no adaptada del todo a los retos del mundo digital, situándonos en un universo si no nuevo, sí ampliado casi sin límite. Ámbitos como la autoedición y sus derivaciones en el trabajo del escritor, el papel de las redes sociales y la promoción y difusión de los libros, las ventas por Internet... Todo ello, junto a la virtualidad y existencia (o inexistencia) de una crítica especializada en literatura infantil y juvenil, conforma el conjunto de elementos que nos ha acompañado en este III Congreso. Y, como novedad respecto a las ediciones anteriores, hemos abordado las experiencias que sobre esa literatura y su comercialización se vienen desarrollando en Hispanoamérica, entre los casi seiscientos millones de hispanohablantes de un espacio al que Carlos Fuentes definió como «territorio de La Mancha [...] que convierte el Atlántico en puente, no en abismo».

Todos esos aspectos justifican el título —*Nuevos escenarios, oportunidades y amenazas*— del congreso y del libro que el lector tiene en sus manos. Y sobre ellos se han pronunciado expertos en distintas disciplinas, autores y autoras con una dilatada experiencia en el trabajo literario, profesionales del sector a un lado y a otro del Atlántico y responsables de entidades autorales y de gestión de derechos como CEDRO. Buscando soluciones para que aquello que hoy puede aparecer como amenaza se transforme en un abanico de oportunidades.

Esa es la ambición y ese el contexto. Confío en que las reflexiones recogidas en el presente volumen marquen caminos y abonen un terreno en el que los autores de LIJ creen, sueñen y den sentido a la palabra para que esta fermente y alumbré a las generaciones futuras. Es un territorio, sin duda, movedizo e incierto. Pero a veces, las complejidades alimentan la inteligencia y en esa dirección vamos a seguir, desde ACE, trabajando. Con las entidades de gestión de derechos, con las editoriales, con los librerías, y exigiendo medidas a las administraciones educativa y cultural en todos los ámbitos: desde el municipio a la Unión Europea pasando por las comunidades autónomas y por el Gobierno de la nación.

## ¿Vivimos un auge de la literatura infantil y juvenil española?

LUISA VILLAR LIÉBANA

Escritora

Directora del Congreso Escribir para niños y jóvenes  
Consejera de la Asociación Colegial de Escritores

¿Vivimos un momento de auge de esa parcela de la creación literaria a la que llamamos literatura infantil y juvenil...? ¿Infantil y juvenil española?

El enfoque en el análisis no debe ser diferente al de cualquier otra forma de creación a través de la palabra escrita. Teniendo en cuenta, eso sí, las particularidades del sector de la población al que esta literatura va dirigida.

El auge de la literatura destinada a niños y jóvenes, aun con la dificultad de definir qué es un joven en cuanto a lector literario, se dio en nuestro país en los años ochenta y noventa pasados. Volver la mirada hacia atrás nos ayudará a encontrar algunas razones que nos aclaran el proceso.

En estos años se produjo una gran eclosión de esta literatura, que tuvo como resultado la ocupación de los primeros estantes de las grandes librerías y, también, la aparición de librerías especializadas, por encima de todo en las ciudades. De igual modo, se crearon infinidad de bibliotecas públicas infantiles en una cobertura nacional, desplegadas progresivamente desde las ciudades mayores a los pueblos más pequeños.

Asimismo, el auge de la LIJ provocó que los centros escolares contemplaran la posibilidad de iniciar y promover la lectura de libros de creación literaria entre los alumnos. Lo cual se hizo realidad, de tal manera que, en estos centros, los alumnos pasaron de no leer ningún libro orientado desde el ámbito escolar, a leer uno, dos e incluso tres por curso. Algo que entonces supuso toda una conquista y es una práctica que hoy en día se sigue manteniendo en los colegios donde se lee, así como otras recomendaciones.

A medida que esta dinámica lectora influyó en el interés de las familias, estas se vieron implicadas en la lectura de sus hijos.

Tres factores principales propiciaron esta efervescencia lectora:

En primer lugar, la apuesta de algunas editoriales por los libros dirigidos a la población infantil y juvenil, creando colecciones de literatura especializada en las distintas edades. Desde los más pequeños hasta los adolescentes.

Esas colecciones, que hoy conocemos como *clásicas*, llegaron a alcanzar un gran prestigio: El Barco de Vapor, Ala Delta, Tucán, Alta Mar, El Duende Verde y alguna más. Y posteriormente se dio forma a las llamadas colecciones juveniles. Tal hecho conllevó la aparición de un importante número de escritores, decididos a especializarse y a dedicar su vida profesional a la escritura de libros para niños y jóvenes.

Los escritores que publicamos en aquellas innovadoras colecciones iniciamos el camino de la literatura infantil y juvenil española moderna, cuyos antecedentes más significativos los constituyen los escritores Antoniorrobes y Elena Fortún en los años veinte y treinta del siglo pasado, Montserrat del Amo desde los años cincuenta hasta un periodo muy posterior, y algún otro.

En segundo lugar, se dio un movimiento de renovación pedagógica en el que participó un buen número de maestros de toda la geografía española. Estos educadores buscaban nuevas formas de llegar a los niños en su tarea de instruir y desarrollar el estudio y el aprendizaje.

No se trataba de un movimiento homogéneo. Investigaban y buscaban en direcciones muy diversas, e incluso contrapuestas, pero confluían en la necesidad de favorecer la lectura y la comprensión lectora de los niños como el instrumento básico común.

La lectura abría la mente y ayudaba al aprendizaje y a la comprensión de las otras materias.

De todo lo cual podemos añadir sin temor a equivocarnos, y a modo de pequeño homenaje, que algunos de aquellos maestros se

convirtieron en auténticos militantes en la promoción de la lectura entre sus alumnos. Ellos iniciaron a muchos niños que nunca habían leído un libro en la preciosa y a veces conmovedora experiencia de la lectura.

Por último, y en tercer lugar, las administraciones públicas tomaron conciencia de la importancia de esta realidad y se implicaron en ello creando las mencionadas bibliotecas, adquiriendo libros y financiando proyectos de lectura. Fenómeno sin el cual no se habría avanzado tanto hasta el día de hoy.

La literatura infantil y juvenil española moderna inició sus primeros pasos en los años posteriores, los ochenta y noventa. En aquellos años, y a partir de aquellas primeras colecciones, se empezó a tomar conciencia del concepto de literatura infantil y juvenil *española*. No solo entre los escritores, sino también desde un punto de vista social. Iniciándose así un largo y fructuoso recorrido hasta su presencia actual, en el nuevo marco circundante.

Lo que nos lleva a formular la pregunta del inicio. ¿Se está dando hoy un nuevo auge, que suponga un salto cualitativo y cuantitativo en la LIJ y los escritores españoles?

El fenómeno singular que se produce en este tiempo histórico proviene de las redes sociales. En ellas destacamos la aparición de una literatura de gran atractivo para muchos lectores jóvenes, aunque de cuestionable calidad literaria.

Este fenómeno, obviamente, se circunscribe al mundo juvenil, pues los jóvenes sustituyen la influencia de los mediadores clásicos —la recomendación de una lectura a través de la familia, el centro escolar o la biblioteca— por la información que extraen de sus contactos en las redes sociales.

Un campo interesante, cuyas puertas nadie pretenda cerrar. Sería un ejercicio inútil.

Interesante digo, pero con interrogantes.

¿A través de las redes se lanza un tipo determinado de literatura para jóvenes? ¿Creada para las redes? O quizá creada para su promoción en ellas.

Los géneros pueden ser diversos, lo importante es saber qué clase de literatura se promociona en este nuevo y poderoso marco. En definitiva, ¿estamos hablando de una literatura de calidad?

El tema no es menor. Futuros congresos «Escribir para niños y jóvenes» se plantearán cuantos interrogantes se den y abordarán la realidad propia de cada momento, como se ha venido haciendo hasta ahora.

En este tercer encuentro, junto con el futuro de la edición y los problemas de la crítica literaria en la literatura infantil y juvenil, se han acometido dos temas de gran importancia en este momento histórico: la inteligencia artificial y la experiencia de promoción en Hispanoamérica. El primero, la inteligencia artificial (el ChatGPT en su aplicación a la creación literaria) supone ya una realidad abrumadora en cuanto a sus repercusiones en el sector del libro, particularmente en los escritores, pero también en otros sectores culturales. De ahí la necesidad de analizarlo y detenernos en la relevancia de una legislación ética planteada por los escritores a nivel europeo.

En cuanto al segundo, también de gran calado, ha propiciado, por primera vez en el congreso, un acercamiento al estado del libro y la lectura en los países hispanos, lo que significa una puerta abierta al mundo de los escritores y de la lectura a ambos lados del Atlántico.

La necesidad de un equilibrio entre los avances tecnológicos y los intereses del sector literario y cultural en general, y el establecimiento de nuevas sinergias entre los escritores y el mundo de la literatura y la lectura entre nuestro país y los países americanos, son ya objetivos a perseguir a partir de ahora. Dos nuevos y apasionantes retos.

## Escribir desde el presente para el futuro

ALBA QUINTAS GARCÍANDÍA

Escritora

Codirectora del III Congreso Escribir para niños y jóvenes

El escritor de literatura infantil y juvenil, y junto a él el resto de profesionales de este sector, está siempre mirando hacia el futuro, y si algo sabemos es que el futuro en los últimos años se ha acelerado. A veces parece esa Nada de *La historia interminable* de Ende que viene no se sabe muy bien si a trasladarnos a otro lugar o, para los más alarmistas, a hacernos desaparecer. Tal vez por eso escogimos titular la III edición del Congreso Escribir para niños y jóvenes, celebrada el 29 de mayo en la sede del Instituto Cervantes de Madrid, «Nuevos escenarios, oportunidades y amenazas». En las ponencias que allí se impartieron, cuyo contenido se ve plasmado y ampliado en este libro, se trataron temas tan importantes para los autores de literatura infantil y juvenil como los nuevos escenarios que deben contemplar los editores, la promoción en los tiempos actuales (centrada en el escenario hispanoamericano), la crítica especializada de nuestro género y, por supuesto, el desarrollo y la influencia de la inteligencia artificial en la literatura.

Katherine Paterson, en su discurso de recogida del Premio Hans Christian Andersen en 1988, afirmó: «Hace años, cuando me preguntaban por qué escribía para niños, yo daba una respuesta frívola: “Yo no escribo para niños”, decía. “Escribo para mí misma y después voy al catálogo del editor para ver lo vieja que soy”. Pero no escribo para mí misma, escribo para niños [...]. Escribir para ellos es una enor-

me responsabilidad y quien lo hace nunca debe olvidarlo. Nunca deben quedarse fuera de mi cuarto cuando estoy trabajando»<sup>1</sup>. Tal vez esa sea la respuesta a una gran parte de nuestras preocupaciones. Mirar a los niños, a los adolescentes. Escribirles, hablarles, emocionarlos. No caer en la trampa de tratarlos con condescendencia ni de hacer guiños a un posible lector o prescriptor adulto que está por encima de ellos. Mirar al futuro, sí, y tratar de entender el mundo en el que ellos viven y el adulto en el que podrán convertirse.

Fanuel Hanán Díaz, en una de las ponencias del congreso, se preguntaba qué tipo de libros debemos ofrecer a la que muchos expertos, tomando la etiqueta del título del famoso libro escrito por Jonathan Haidt, se refieren ya como la «generación ansiosa». Creo que entre los participantes —y el público— de este congreso todavía quedan utópicos que sueñan con libros que puedan hacer un poco menos pesada esa etiqueta generacional. En tiempos en los que todo es más inmediato y el contenido audiovisual de formato cada vez más corto, la imagen parece inundarlo todo, y la palabra y las historias contadas son una forma casi de rebeldía. Si de algo saben los más jóvenes es de rebelarse, y, como indican los índices de lectura recogidos en el Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España 2023, conforman uno de los sectores más lectores de la población. El hambre por la literatura no desaparece, porque tanto contar como recibir una buena historia es parte de la naturaleza humana. Entre los autores de este libro también hay editores, cuya principal misión es salvaguardar la calidad de las publicaciones de literatura infantil y juvenil; y críticos y prescriptores de la misma, con la siempre difícil misión de hacerla cada vez un poco más visible y valorada.

Una gran sección de este *Nuevos escenarios, oportunidades y amenazas* la ocupa el tema de la inteligencia artificial, que en los últimos tiempos ha sido el centro de muchos debates en diferentes sectores no solo literarios, sino de muchas otras disciplinas artísticas y profesiones que pueden ser completamente transformadas por su avance. Contamos con grandes expertos en la materia para esclarecer qué es la IA, cuál es su implicación en el sector de la literatura infantil y juvenil y qué medidas se están poniendo en marcha para regular temas tan importantes como el asunto de los derechos de autor y su remuneración. Pero las respuestas son parciales y temporales, y estos

---

<sup>1</sup> Traducción de Luis Daniel González.

son debates y foros de información que van a ocuparlo todo en los próximos años. Tal vez una de las pocas cosas que tenemos por cierta es que cualquier expresión artística nació a partir de la necesidad de la comunicación y la interacción entre personas, y no deja de ser paradójico que en un congreso acerca de escribir literatura infantil y juvenil se hable tanto de textos creados por una tecnología que no tiene ninguna de esas intenciones ni deseos tan humanos. La tecnología avanzará hasta imitarlos de manera muy espectacular, pero en nuestra mano está decidir hasta dónde salvaguardamos y valoramos la visión única, subjetiva e imperfecta (y, por lo tanto, más interesante) de los autores.

Si algo puedo confirmar en esta obra es que la literatura infantil y juvenil es la casa de la diferencia, y que es tan compleja como el propio mundo. Refleja las diversas preguntas, preocupaciones, divertimentos, bromas y miradas a la vida que tenemos cada uno de los autores, y que trasladamos a los niños porque en el fondo sabemos que ellos pueden que tengan las respuestas (si algo está claro es que los niños son mucho más sabios que los adultos), y porque son compañeros de viaje que jamás queremos perder. Por eso, una y otra vez, nos sentamos en nuestras mesas de autor y seguimos trabajando para seguir creando más lectores, para dar respuestas y confort ante un futuro que siempre podrá ser esperanzador si seguimos escribiendo.



## INTRODUCCIÓN

# ¿Orejeras o vista panorámica?

MARINELLA TERZI  
Escritora y traductora  
Coordinadora de la obra

No conozco un trabajo en el que participen más personas que el de la edición y publicación de un libro. Se trata evidentemente de una tarea multidisciplinar. Pero al César lo que es del César: sin el escritor, sin el creador de la obra, ningún profesional más puede formar parte de ese largo engranaje. Por lo menos, hasta ahora.

No es mi intención escribir un artículo apocalíptico. Pero sí me siento en la necesidad de hacer una loa al escritor. Se lo merece. Nos lo merecemos, qué caramba. Que la casa no se empieza por el tejado. Nunca. Por ese motivo, creo que no es escritor el que firma un libro sin haberlo escrito ni tampoco pienso que sea libro el refrito realizado con la vieja técnica del corta y pega que coge de aquí y quita de allí —ya sea a base de tijeras o por medio de Internet—. Y ¿no se sirve de esas malas maneras en gran medida la inteligencia artificial? Al menos, esa es la pregunta que nos hacemos muchos en la actualidad.

Los escritores escribimos porque nos sentimos artesanos del libro. Escribimos porque un día, de pronto, tenemos una idea en la que creemos. La consideramos interesante, le vemos posibilidades, nos parece que puede atraer a las personas, a los lectores. Y, a partir de ahí, empezamos a cavar. Extraemos su potencial, llegamos a lo más profundo para, después, comenzar a desechar y a elegir, paso a paso,

y sin urgencias... durante el tiempo que sea preciso. Buscamos un inicio que despierte la atención de los demás, desarrollamos una historia, tratamos de atar cabos que, en muchas ocasiones, nacen con nudos imposibles de desenmarañar, lo que nos obliga a deshacer el tapiz una y otra vez, como Penélope. Después de muchas vueltas, optamos por un desenlace, lo vemos inviable y volvemos al comienzo para desbrozar mejor el camino que nos lleve a esa meta soñada, si es que se puede. Cientos de encrucijadas, cientos de dudas, cientos de posibilidades... Puertas que se abren y puertas que se cierran. Miedos y alegrías, estados de angustia y de excitación. Y cuando la trama ya está pergeñada, hilvanada de principio a fin, volvemos a leer y a releer una y otra vez, para comprobar una y otra vez que hay un sinfín de erratas, y, lo que es peor, una infinidad de inexactitudes, de giros mal contruidos, de cacofonías y de repeticiones; que algunos personajes se nos han ido de las manos, se han evaporado en la mitad del trayecto o campan a sus anchas y tienen un protagonismo que no les corresponde. Así que a quitar y a poner de nuevo. Sin prisas. A pulir, siempre a pulir.

El mundo cambia y el trabajo y el sacrificio han perdido la buena prensa que durante siglos tenían y andan bastante denostados en todos los campos del saber. Es goloso pensar que se puede llegar al mismo destino pulsando una simple tecla. ¿Para qué malgastar las horas? ¿Para qué esforzarse durante días y días? Pero ¿la cosa es tan sencilla como parece a primera vista? ¿El resultado será realmente el mismo? Entonces ¿dónde queda la emoción?

Al escupir esa «falsa creación», ese superemisor —que siguiendo las pautas de Orwell voy a llamar Gran Hermano— no obtiene ninguna satisfacción porque —de momento por lo menos— ni siente ni padece. Y sospecho que tampoco va a producir ningún *feedback* en el receptor. ¿Leen los lectores con el mismo deleite si no hay un autor —admirado o desconocido— detrás de ese *engendro*? (si nos atenemos a la cuarta acepción de este vocablo en la RAE: «plan, designio u obra intelectual mal concebidos»).

Dicho lo dicho, como autora que soy y aunque me mueva siempre en un mar de dudas, sé que el futuro siempre ha traído mejoras, que el desarrollo tecnológico ha conllevado grandes avances que nos han permitido una vida mucho más fácil y que no hay nada malo —al contrario— en compaginar tradición y modernidad. La muestra la tenemos, sin ir más lejos, en los otros tres grandes ejes alrededor de los que también giró el último congreso Escribir para Niños y Jóvenes: la evolución en el mundo de la edición de literatura infan-

til y juvenil, las nuevas formas de promoción —en este caso referidas a Hispanoamérica— y la convivencia de medios tradicionales y digitales que dan mayor visibilidad a la cantidad de publicaciones existentes.

Por consiguiente, saquemos partido de los avances. Recordemos que el futuro —ya presente— nos ha alcanzado y sería muy ingenuo por nuestra parte ponernos orejeras y cerrarle la puerta.



PRIMERA PARTE

*Inteligencia artificial*



# ¿De qué hablamos cuando hablamos de IA? ¿Pueden ser creativos los algoritmos?

JUAN ANTONIO GARDE ROCA  
Presidente de ALGOVERIT<sup>1</sup>

## ¿QUÉ ES LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA)?

El Reglamento de la Unión Europea, arquitectura jurídica vertebradora de la IA, define un sistema de inteligencia artificial como «un sistema basado en máquinas diseñado para funcionar con diversos niveles de autonomía y capaz, para objetivos explícitos o implícitos, de generar información de salida —como predicciones, recomendaciones o decisiones— que influya en entornos reales o virtuales».

En realidad, la IA integra un conjunto de conocimientos vinculados a las matemáticas, la neurobiología, la informática, la ciencia de datos, la estadística y la cibernética que pretende imitar las capacidades cognitivas de los seres humanos.

Otros autores se limitan a definirla pragmáticamente como la ciencia de construir y programar máquinas que realizan tareas complejas que se catalogarían como «inteligentes» si fueran realizadas por humanos.

---

<sup>1</sup> Asociación civil cuyo objeto es promover el conocimiento de la inteligencia artificial (IA) y sus usos desde una perspectiva ética y de ciudadanía democrática.